

# Operativos migratorios provocan caída económica y temor en comunidades inmigrantes

Los operativos llevados a cabo en diversas áreas de Los Ángeles por parte de agentes del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) han generado tal nivel de temor que algunas zonas han quedado prácticamente desiertas.

Un ejemplo evidente de esta situación es Santee Alley, localizado en el conocido Distrito de la Moda. A diferencia de años anteriores, donde la actividad comercial se incrementaba durante las vacaciones de verano, ahora se observan numerosos negocios con las puertas cerradas.

"Nunca habíamos visto algo así. En lo personal, pienso que las consecuencias de estos operativos han sido más graves que las que vivimos durante el confinamiento por la pandemia", expresó a CNN Anthony Rodríguez, presidente y director ejecutivo del organismo que gestiona el Distrito de la Moda en Los Ángeles.

Rodríguez detalló que la cantidad de visitantes ha caído en un 45%, lo que equivale a una reducción diaria de entre 10,000 y 12,000 clientes desde el inicio de las acciones migratorias en junio, justo en la zona sur del centro angelino, donde se ubica este importante centro comercial.

"El miedo está paralizando a todos. Esta comunidad está conformada en gran parte por inmigrantes, desde los empresarios hasta los trabajadores y clientes", añadió Rodríguez.

Un análisis del Instituto Económico del Consejo del Área de la Bahía indica que los inmigrantes indocumentados en California —unos 2.3 millones de personas— generan más de 23,000 millones de dólares en tributos locales, estatales y federales. Según el estudio, si todos fueran expulsados, el Producto Interno Bruto (PIB) del estado caería en 278,000 millones de dólares.

"Eso equivale al 9% de toda la economía estatal o PIB. Estamos hablando de un monto superior al PIB completo de estados como Nevada u Oregón. No se trata de cifras menores. Estos trabajadores son una pieza clave del engranaje económico, y su ausencia afecta mucho más que solo sus puestos de trabajo", explicó Eleni Kounakakis, directora de investigación del instituto responsable del estudio, en declaraciones a CNN.

Poco tiempo después de que comenzaran las redadas del ICE, representantes de los sectores hotelero y agrícola solicitaron al presidente Donald Trump que detuviera estos operativos, argumentando que muchos de sus empleados son migrantes sin documentos.

En otras regiones, como Omaha, Nebraska, empresarios también han expresado su preocupación ante la posibilidad de ver interrumpidas sus actividades si continúan las detenciones.

Una de las compañías afectadas es Glenn Valley Foods, dedicada a la industria cárnica, que a principios de junio informó estar funcionando con solo el 30% de su personal tras la captura de varios trabajadores durante los operativos migratorios.